

EL CATECISMO REVOLUCIONARIO
Катехизис Революционер

(REGLAS EN LAS QUE DEBE INSPIRARSE
EL REVOLUCIONARIO)

BAKUNIN y NECHAYEV



TRADUCCIÓN E INTRODUCCIÓN DE
JUAN J. ALCALDE

El auténtico título del documento era el de «*Reglas en las que debe inspirarse el revolucionario*» y fue publicado por primera vez en España (tras la muerte del dictador) en la publicación impresa de la CASPA (Coordinadora de Apoyo y Solidaridad a los Presos Anarquistas) ¡LIBERTAD! del año 1987. El texto que volvemos a recuperar ha sido traducido del francés al español, utilizando como fuente la biografía de Fritz Brupbacher sobre Bakunin.

El catecismo revolucionario, o para ser más exactos *Las reglas en las que debe inspirarse el revolucionario*, es una traducción de la versión alemana que no difiere en lo esencial de la de Langhard. La revista quincenal *El Contrato Social*, en su número de mayo de 1957, ofrece una versión francesa bastante defectuosa, reproduciendo el texto francés donado por Marx en su panfleto *La Alianza de la Democracia Socialista y la Asociación Internacional de Trabajadores* (1873), posteriormente traducido al alemán y reeditado en 1920. Pero el cronista del «contrato social» exagera cuando dice que el texto del «catecismo» ¡no se puede encontrar en lengua francesa!

La fuente principal de este trabajo es la traducción realizada por Jean Barrúe, del alemán al francés, del libro de Fritz Brupbacher (suizo) *Bakounine ou le demon de la Revolte*, en una edición de 1970 realizada en París, de la editorial Du Cercle (*Archives Revoluttionaires*, 1971), dirigida por Max Chaleil. El texto ya había sido traducido al francés en 1955 en Neuchâtel. Para los datos sobre Bakunin también utilizan fuentes como *La Réaction en Allemagne* (1842). En 1930, Hélène Isvolshy, en su *Vida de Bakunin*, reflejó el texto íntegro traducido del original en ruso. Digamos que este documento es tan poco conocido en Francia como en Alemania y que muchos de los que han hablado de él solo lo conocen de oídas.

NOTA DE LOS EDITORES:

En su versión original, cada uno de los puntos que formaban *El catecismo revolucionario* no estaba precedido por una palabra o atributo, tal y como aparece en la presente edición. Sin embargo, la editorial, por distintas razones, ha querido que así fuese, no sin advertir de que esta variación es totalmente libre, sin que figurase originalmente como tal.



«¡Esto es nihilismo! ¡Si algo arde,
es nihilismo! [...]. El fuego está en
el cerebro de la gente».

Dostoievski, *Los demonios*.

Ilya Repin, *Nihilista rechazando la confesión* (1883).



PRIMERA PARTE:
DEBERES DEL REVOLUCIONARIO HACIA ÉL MISMO

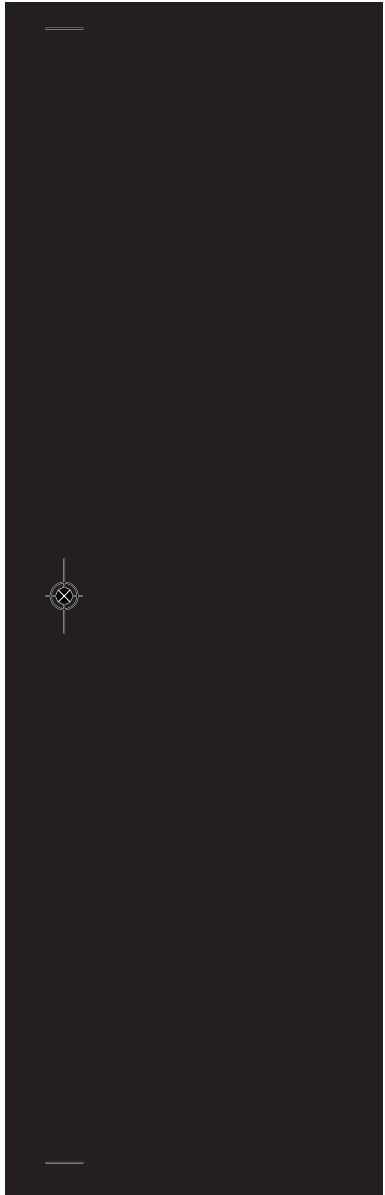
Отношение революционера к самому себе



1 | SACRIFICIO

§1. Революционер — человек обреченный. У него нет ни своих интересов, ни дел, ни чувств, ни привязанностей, ни собственности, ни даже имени. Все в нем поглощено единственным исключительным интересом, единою мыслью, единою страстью — революцией.

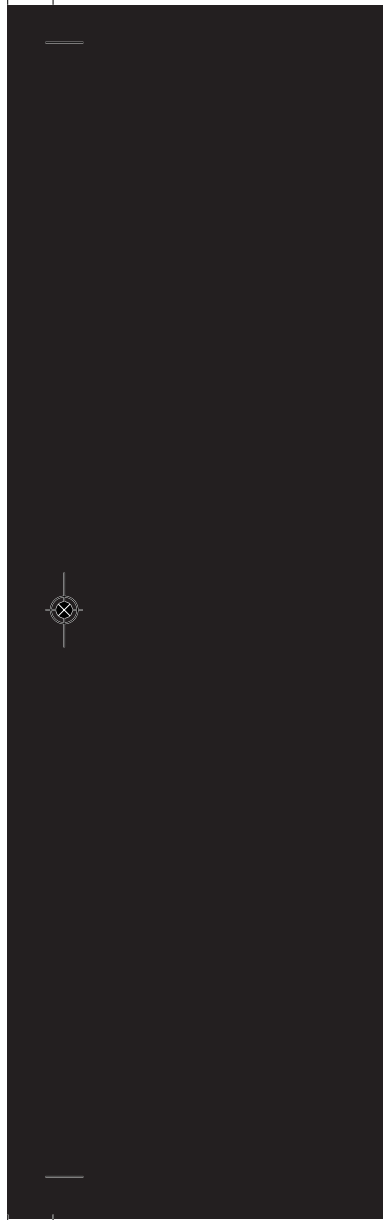
El revolucionario es un hombre que ha sacrificado su vida. No tiene negocios ni asuntos personales, ni sentimientos ni ataduras; ni propiedades, ni siquiera un nombre. Todo en él está absorbido por un único interés, exclusivo. Un solo pensamiento, una única pasión: la Revolución.



2 | ENEMIGO

§2. Он в глубине своего существа, не на словах только, а на деле, разорвал всякую связь с гражданским порядком и со всем образованным миром, и со всеми законами, приличиями, общепринятыми условиями, нравственностью этого мира. Он для него — враг беспощадный, и если он продолжает жить в нем, то для того только, чтоб его вернее разрушить.

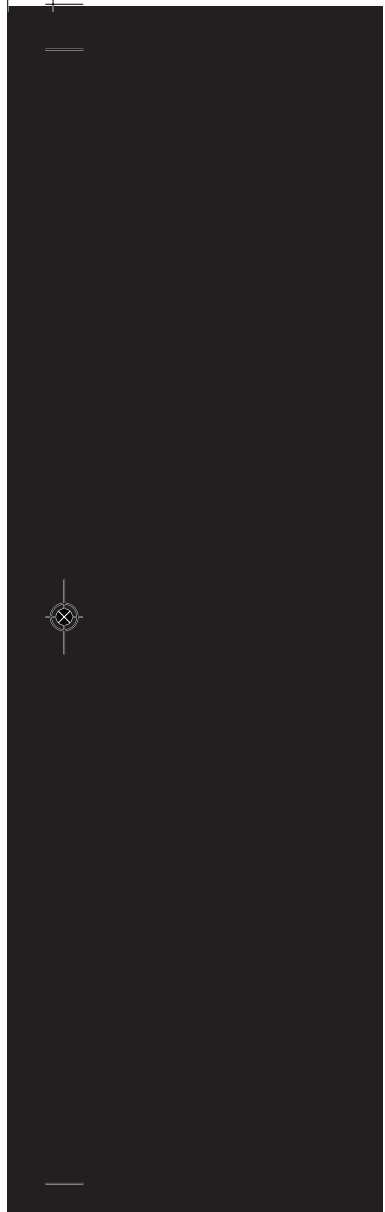
En lo más profundo de su ser y no solo con palabras sino también con actos, ha roto todo lazo con el orden burgués y el conjunto del mundo civilizado, así como con leyes, tradiciones, moral y costumbres en vigor en esta sociedad. Es el enemigo implacable de esta sociedad y si continúa viviendo en ella es para destruirla mejor.



3 | DESTRUCCIÓN

§3. Революционер презирает всякое доктринерство и отказался от мирной науки, предоставляя ее будущим поколениям. Он знает только одну науку, науку разрушения. Для этого и только для этого, он изучает теперь механику, физику, химию, пожалуй медицину. Для этого изучает он денно и нощно живую науку людей, характеров, положений и всех условий настоящего общественного строя, во всех возможных слоях. Цель же одна — наискорейшее и наивернейшее разрушение этого поганого строя.

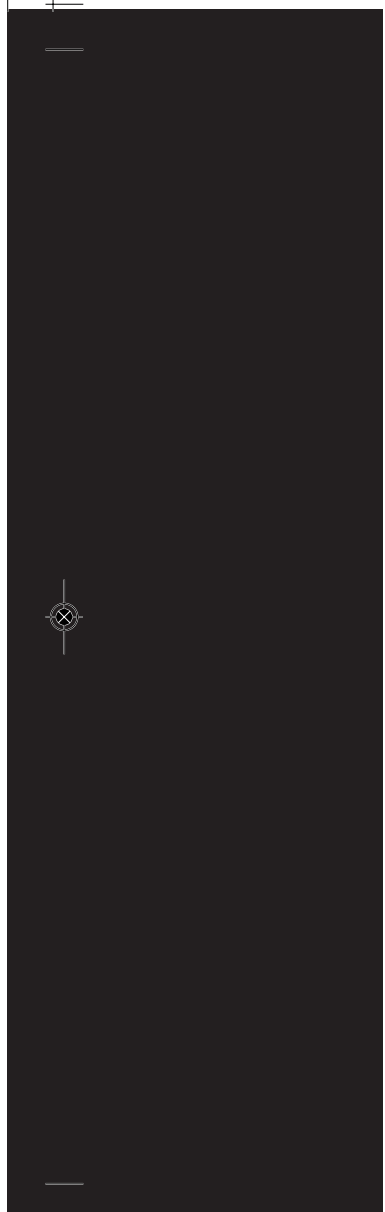
Un revolucionario desprecia cualquier teoría: renuncia a la ciencia actual y la deja para las generaciones futuras. Solo conoce una ciencia: la de la destrucción. Con este fin exclusivo estudia mecánica, física, química y ocasionalmente medicina. Con esta meta se entrega día y noche al estudio de las ciencias de la vida: los hombres, su carácter, las relaciones entre ellos así como las condiciones que rigen en todos los campos del orden social actual. La meta es la misma: destruir lo más rápida y seguramente posible esta ignominia que representa el orden universal.



4 | DESPRECIO

§4. Он презирает общественное мнение. Он презирает и ненавидит во всех ее побуждениях и проявлениях нынешнюю общественную нравственность. Нравственно для него все, что способствует торжеству революции. Безнравственно и преступно все, что мешает ему.

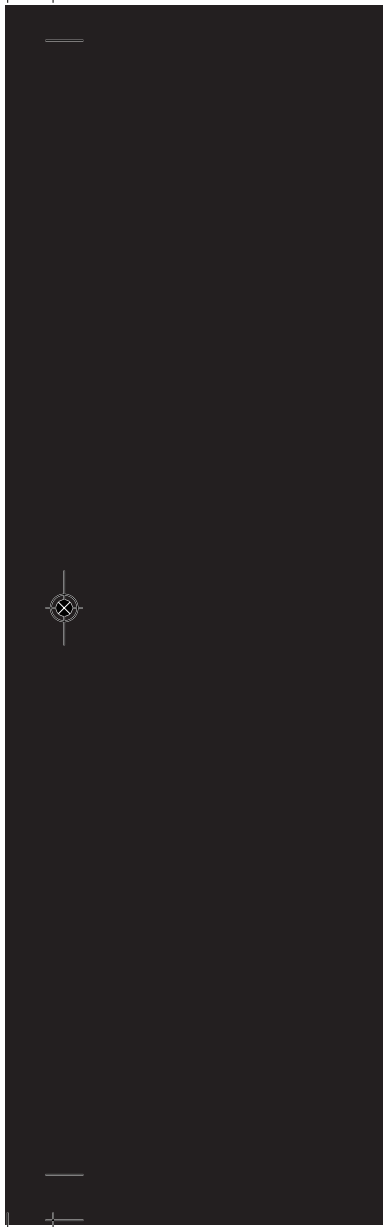
El revolucionario desprecia la opinión pública. Siente desprecio y odio hacia la moral social actual, sus directivas y manifestaciones. Para él lo moral es lo que facilita el triunfo de la revolución, y lo inmoral y criminal lo que lo contraría.



5 | TORMENTO

§5. Революционер — человек обреченный. Беспощадный для государства и вообще для всего сословно-образованного общества, он и от них не должен ждать для себя никакой пощады. Между ними и им существует тайная или явная, но непрерывная и непримиримая война на жизнь и на смерть. Он каждый день должен быть готов к смерти. Он должен приучить себя выдерживать пытки.

El revolucionario ha sacrificado su vida, por lo tanto ya no le pertenece. No tiene ningún miramiento hacia el Estado, principalmente, ni hacia la «clase cultivada» de la sociedad por lo que no debe esperarlo tampoco. Entre él y la sociedad un combate a muerte tiene lugar, una lucha abierta o clandestina, sin tregua ni gracia. Debe estar dispuesto a soportar todos los tormentos.

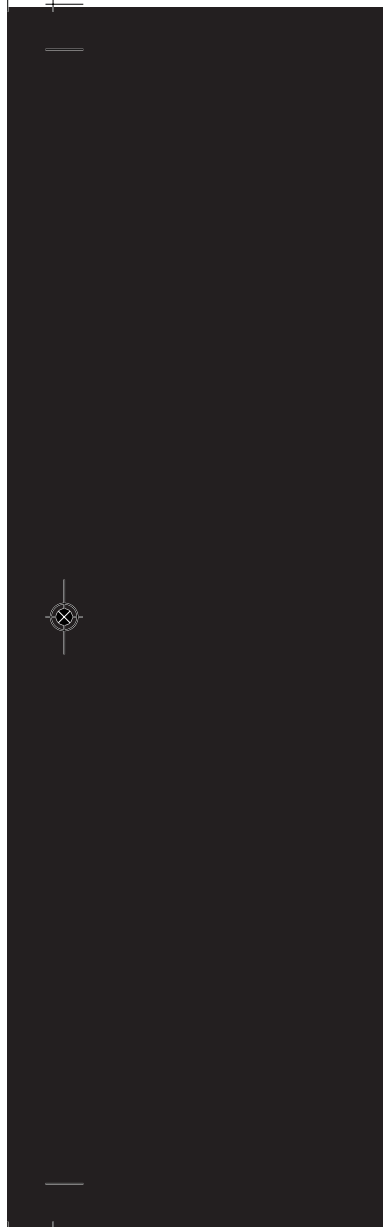


6 | DUREZA

§6. Суровый для себя, он должен быть суровым и для других. Все нежные, изнеживающие чувства родства, дружбы, любви, благодарности и даже самой чести должны быть задавлены в нем единою холодной страстью революционного дела. Для него существует только одна нега, одно утешение, вознаграждение и удовлетворение — успех революции. Денно и ночью должна быть у него одна мысль, одна цель — беспощадное разрушение. Стремясь хладнокровно и неутомимо к этой цели, он должен быть всегда готов и сам погибнуть и погубить своими руками все, что мешает ее достижению.

El revolucionario, duro consigo mismo, debe serlo con los demás. Simpatías o sentimientos que podrían reblandecerlo y que nacen de la familia, la amistad, el amor o el agradecimiento, deben ser ahogados por la única y fría pasión de la obra revolucionaria. No existe en él más que un gozo, un consuelo, una recompensa, una satisfacción: el éxito de la Revolución.

Debe tener día y noche un solo pensamiento, una única meta: la destrucción inexorable. Persiguiendo con sangre fría y sin descanso el cumplimiento de ese destino, debe estar dispuesto a morir pero también a matar con sus propias manos a aquellos que se opongan a esa realidad.



7 | FRIALDAD

§7. Природа настоящего революционера исключает всякий романтизм, всякую чувствительность, восторженность и увлечение. Она исключает даже личную ненависть и мщение. Революционерная страсть, став в нем обыденностью, ежеминутностью, должна соединиться с холодным расчетом. Всегда и везде он должен быть не то, к чему его побуждают влечения личные, а то, что предписывает ему общий интерес революции.

La naturaleza del verdadero revolucionario excluye todo romanticismo, toda sensibilidad y entusiasmo. También excluye cualquier sentimiento de odio o venganza personal. A su pasión revolucionaria, en él una costumbre cotidiana y constante, debe unirse el más frío cálculo.

En todas parte y siempre debe obedecer no a sus impulsos personales, sino a lo que exige el interés general de la Revolución.